

Material de Cátedra en torno a la relación entre los clubes y el Estado durante el primer peronismo.

Los siguientes materiales son selecciones de textos que forman parte del libro *La cancha peronista. Fútbol y política (1946-1955)*, (Raanan Rein comp.), UNSAM Edita, Universidad Nacional de General San Martín, ISBN 978-987-1435-85-2, Buenos Aires, 2015.

***River Plate y el peronismo: todos unidos triunfaremos* (Autor: Rodrigo Daskal, selección)**

En el presente trabajo analizamos los vínculos entre el Club Atlético River Plate y el gobierno nacional entre los años 1945 y 1955. Para ello hemos utilizado dos fuentes; por un lado las Memorias y Balances del club, es decir la voz institucional del club. A ello hemos sumado la revista partidaria River, semanario que aunque emprendimiento periodístico, privado y comercial, en la práctica hacía las veces de vocero oficial habitual, aún sin serlo formalmente.

El 21 de marzo de 1945 la revista La Cancha publica una foto del entonces Vicepresidente de la Nación Juan Domingo Perón junto al flamante presidente-interventor de la Asociación del Fútbol Argentino, General Eduardo Ávalos, acompañados de dirigentes del fútbol argentino, los que se disputaban cordialmente -según la crónica- la atención del entonces coronel. Meses más tarde, la revista River observa con buenos ojos la elección del nuevo presidente de la AFA Pedro Canavery, antiguo dirigente de fútbol y del Club Atlético Independiente, quien afirma que es indispensable entrevistar "...a los gobernantes que surjan de los comicios del 24 de febrero [de 1946] para explicarles que el fútbol no es un negocio y que su obra social es cuantiosa y enorme".

Nada expresa en esos meses la revista sobre la política nacional ni respecto de los acontecimientos de octubre de 1945, pero en enero de 1947 se observa la presencia del entonces ministro de Hacienda Ramón Cereijo en el estadio Monumental, durante un festival a beneficio del pueblo italiano. Días después River publica una fotografía de Cereijo, al que cataloga de propulsor y benefactor de las instituciones deportivas, el que es visitado por dirigentes de River Plate que le solicitan un préstamo a largo plazo de \$5.000.000, destinado a la compra y edificación de una sede social y deportiva en el barrio de Congreso de la ciudad de Buenos Aires. Se trata de un proyecto ya en marcha por parte de la dirigencia encabezada por el entonces presidente Antonio Liberti, quién retorna de sus vacaciones en Mar del Plata especialmente para la entrevista; el préstamo es finalmente otorgado por \$2.000.000 por decreto firmado por el General Perón, informándose que María Eva Duarte de Perón -de la que se adjunta una fotografía- será invitada como "madrina" de la sede al momento de la colocación de la piedra fundamental. Finalmente Perón recibe en amable entrevista a Liberti y al secretario del club, entregándoles una foto autografiada dedicada a River Plate, "con gran afecto y el agradecimiento que el Estado debe a los que se preocupan por un argentino mejor física y moralmente". En dicho acto inaugural realizado el 24 de mayo de 1947 se anunciaba la presencia como padrinos de Juan y Eva

Perón, los que finalmente no asistirían excusándose por cansancio, aunque envían otros funcionarios como los ministros Borlenghi y Cereijo , siendo aceptado el patrocinio de la ceremonia vía facsímil.

La revista no ahorrará en alabanzas a la política deportiva y al rol del Estado, que han permitido al club –y a otras instituciones deportivas- una larga serie de beneficios, ya que ellas “...cumplen una alta finalidad de bien público, y colaboran en resguardar la salud física y moral de pueblo. El deporte cuya acción social es harto conocida, cobra así nuevo impulso y quien generosamente desde su alto sitio, se preocupa por tan noble manifestación de la actividad humana, revela una vez más la preocupación por el bienestar de su pueblo. Y River Plate es una parte importante de pueblo, ya que no en balde reúne en sus filas a más de 43.000 socios, que en esta hora jubilosa, habrán de tener presente en su reconocimiento al Exmo. Señor Presidente de la Nación....” ; todo ello con motivo de la ampliación de un préstamo estatal otorgado originalmente en 1937. Resulta interesante acotar que en 1946, el entonces senador Alberto Teisaire, contactado por un dirigente del club, presenta junto a otros senadores un proyecto de condonación de deudas de todos los clubes oportunamente beneficiados por la ley 12.345; finalmente lo que se sucederían son nuevos préstamos ampliatorios del original. El mismo, de \$5.000.000, establecía una devolución en un plazo de 54 años con una tasa de interés del 3% con amortizaciones trimestrales , gravándose el estadio –tasado en 8.000.000 de pesos- como garantía. La institución irá cancelando los pagos del terreno y en 1948 el Ministerio de Hacienda ampliará la hipoteca que gravaba el estadio Monumental en favor del Estado, permitiendo así al club conseguir los recursos para levantar otra hipoteca -la del citado terreno adquirido en Congreso- y salvar un préstamo tomado en su momento ante el Banco de la Nación Argentina, y que fuera avalado por un grupo de socios con su patrimonio personal. Años después, en 1954, River defenderá la política de préstamos del gobierno pero criticará a los clubes -sin nombrarlos- que han despilfarrado el dinero recibido sin dedicarlo a la sana obra deportiva entre los jóvenes.

Estos iniciales vínculos entre el club y el gobierno nacional tendrán en Ramón Cereijo un personaje caro al mundo riverplatense y al fútbol todo, y al que veremos participando de distintas acciones vinculadas al fútbol. Homenajes a jugadores, actos conmemorativos, competencias deportivas, el vínculo con Cereijo llegará a incluir un homenaje a su persona en el mismo seno del club, lo que muestra el estrecho vínculo existente, más allá de la aparición de otros funcionarios de gobierno en determinadas actividades.

En agosto de 1947, la revista River tiene por primera vez publicidad de gobierno nacional aunque sin firma oficial alguna, en una página titulada “Producir más y distribuir mejor”, y en la que se alaba la situación económica de país y se aboga por un modelo económico basado en la producción y el trabajo. Desde esa fecha y semanalmente comenzarán a aparecer en la revista textos, fotografías y dibujos en los que se reivindicará la acción del gobierno mediante argumentos explicativos y cuadros con datos, respecto de las conquistas obreras, distintos aspectos del mundo de la producción y la economía, el rol de los deportes en el Plan Quinquenal, y otras cuestiones de la obra de gobierno. Con el paso de los años cada número de la revista incluirá una página de publicidad política, ampliándose a muchas dimensiones de la acción del gobierno nacional.

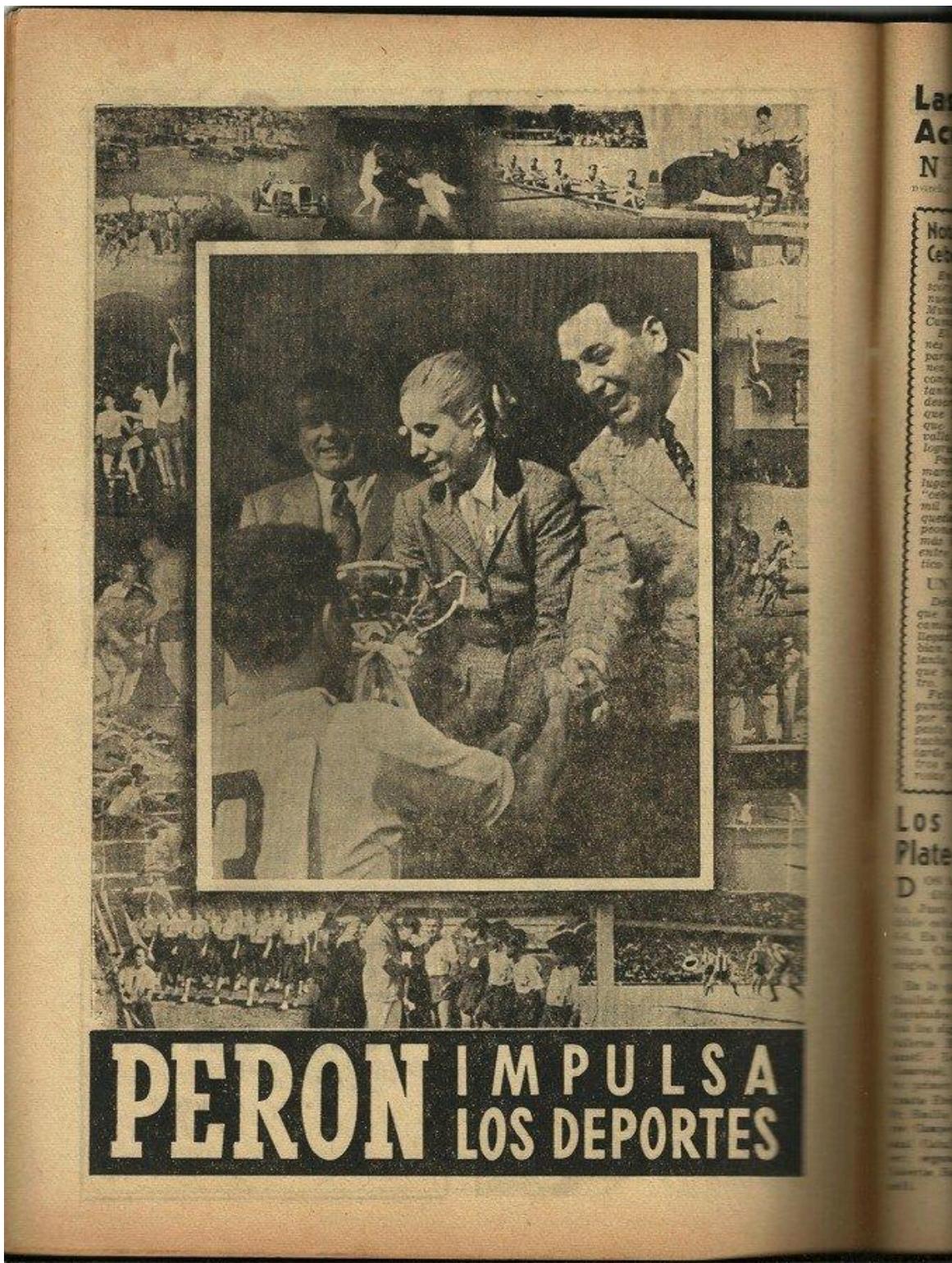
En diciembre de 1947 por Asamblea y a propuesta de la Comisión Directiva, Perón, Cereijo y el Ministro de Obras Públicas Juan Pistarini, son nombrados socios honorarios por unanimidad "...en mérito a los grandes servicios prestados a la institución..." , los que constaban centralmente en la ampliación del crédito oportunamente otorgado. Días más tarde Perón agradecerá por nota el gesto del club, lo que es motivo de nuevos elogios; la Memoria y Balance de 1947 pone en consideración de los socios "...el cordial apoyo que el Gobierno de la Nación dispensa al deporte y a las instituciones que lo difunde...", con motivo de dicha ampliación crediticia y de una ley de condonación de los impuestos territoriales. Hacia 1948 las propagandas políticas continúan, centralizadas en el Plan Quinquenal de gobierno y en aspectos de política deportiva; la revista noticiará también los vínculos de Perón con el deporte, defendiendo la obra de gobierno, como en la organización del primer campeonato infantil de fútbol del Gran Buenos Aires "Doña María Eva Duarte de Perón". El torneo es auspiciado por Ramón Cereijo, a quién River atribuye también haber solucionado el primer conflicto de la huelga de jugadores de 1948. Perón y Evita asistirán junto a Cereijo a partidos del torneo infantil en el estadio Monumental, lo que da lugar a que le sea dedicada la tapa y en cuya fotografía, bajo el epígrafe "Grata visita en el Monumental", se observa a la pareja presidencial junto a Liberty y Cereijo . Serán los inicios de una larga serie de presencias de Perón en el club, se trate ya de actos institucionales como el cierre del ciclo lectivo junto a autoridades educativas nacionales, o de partidos de fútbol profesional. La finalización de este torneo con el triunfo del equipo "Hogar de Niños General San Martín" da lugar a una amplia cobertura en la que se destaca el rol del club apoyando las políticas deportivas del Estado y particularmente el rol de Cereijo en ello. Podemos observar como con el paso de los años estas presencias se mantienen; en 1952 Perón y Evita asisten al acto inaugural de los campeonatos infantiles "Eva Perón", lo que es destacado extensamente en la editorial de River. Lo mismo ocurre con el acto de cierre, al que asiste también Cereijo, y en cuya editorial la revista expresa que "Como ya es tradicional, también, la grata fiesta se realizó en el Monumental...", destacando especialmente que los vencedores viajarán a Europa a presenciar los próximos Juegos Olímpicos por decisión de Eva Perón.



La presencia de la pareja presidencial y demás autoridades del gobierno a nivel deportivo será también fuerte con relación al fútbol profesional. Perón recibe a una delegación de River apoyando el viaje de sus jugadores con motivos solidarios a Turín, Italia, luego de la tragedia de Superga del primer equipo del Club Torino, en lo que dará lugar a una serie de eventos y acciones entre ambos clubes con participación del Estado, y el consecuente reconocimiento oficial del club a la figura de Perón. Dos años después una delegación del Torino retribuirá la visita con motivo de los cincuenta años de fundación de River Plate, y la revista destacará bajo el título "Ni un solo centavo" y fotos de Perón y Eva, que la totalidad de los ingresos por el partido serán donados a la Fundación Eva Perón y a otra similar en Italia, junto a una fuerte alabanza al gobierno de la Nueva Argentina y destacando que lo que en su momento fue una hazaña —el viaje a Italia— hubiese resultado más simple dos años después, producto del apoyo de peronismo al deporte. A fines de ese año las autoridades riverplatenses entregan al ministro Cereijo un cheque a nombre de la Fundación Eva Perón por el partido disputado frente al Torino. Como corolario, Perón se fotografiará en el centro de la cancha sonriente, con jugadores y dirigentes de River y el Torino Símbolo, haciendo también entrega de trofeos, participando del descubrimiento de una plaqueta y dando el puntapié inicial con un balón de 1914, todo ello frente a una multitud según la amplia crónica del número de River, que incluye ocho fotografías en las que se observa a Perón. Días posteriores la delegación del Torino es recibida en Casa de Gobierno y en el Ministerio de Trabajo por Juan y Eva Perón respectivamente, haciéndose entrega a Perón de un sable como obsequio, lo que la revista muestra con sendas fotografías. A su vez, la voz oficial del club en 1951 iniciará nuevamente su mensaje a los socios destacando la labor en favor del deporte y la función social de sus instituciones del gobierno peronista. Días posteriores, el gobierno envía una copa donada por Eva Perón y al regreso de la delegación esta es recibida por el Gral. Perón, ante quien Liberty

defiende la obra de gobierno nacional con relación al deporte y Perón elogia al club, señalando que “River Plate ha hecho un señalado servicio al país”, pero destacando que también ello fue posible por la ayuda económica de gobierno para que el viaje se haga realidad. Una publicidad posterior destaca los gestos de las autoridades del club y las nacionales, las que por intermedio de la empresa FAMA -Empresa Aerocomercial del Estado- dependiente del Ministerio de Transportes de la Nación, hicieron posible el traslado. Este hecho no resulta menor, ya que podríamos preguntarnos si el gesto humanitario del club de enviar a su primer equipo a Italia hubiese sido posible sin la colaboración estatal. Tiempo después Eva Perón da el puntapié inicial en el estadio Monumental en un clásico frente a Racing junto a Juan Perón y otros funcionarios del gobierno nacional, siendo escoltados por deportistas del club y, según la revista, aclamados por la multitud. Varias son las fotografías de Perón que acompañan la edición, saludando al árbitro del partido y entregando a Ángel Labruna una medalla alusiva al viaje a Italia, en visita que luego Perón agradecerá vía nota por haber sido nombrado huésped de honor, y que River difundirá nuevamente

Como hemos dicho, la imagen de Perón y Eva en el estadio de River era habitual bajo el ala de la Fundación Eva Perón, cuyo cierre en 1950 del campeonato de fútbol infantil “Evita” la revista elogiará como muestra de la gran obra deportiva y social para 150.000 niños, y para crecentar los destinos de “...una patria justa, libre y soberana...”. Pero el paso de los años mostrará el rol del ministro Cereijo, quién es homenajeado por la AFA en 1951 como un deportista cabal, reflejo de las inquietudes de Perón por el deporte patrio y como “el mejor abogado” de los clubes ante el Gobierno nacional, y nombrado como el encargado de colaborar desde la esfera pública ante las dificultades económicas de la institución. El propio Cereijo en nota a *Liberti*, calificará a River Plate como “plenamente identificada con el pueblo” por su rol en los Campeonatos Evita, en los que además del uso de estadio se alojó en ocasiones en el club a delegaciones del interior del país.



Este punto, el de la difusión de diferentes actos protocolares entre la institución y el gobierno, parece ser utilizado como una forma de publicidad política permanente más allá del estilo de época. River destaca disposiciones como la de la AFA que, a pedido del gobierno nacional, habilita el acceso libre a

los estadios a los menores de doce años, bajo el título de “Los únicos privilegiados...”. En ocasiones, difunde con notas y fotografías actos no vinculados directamente con River, como la inauguración de la Casa del Deporte, a la que asisten la junto a Perón y Eva el presidente de la Cámara de Diputados, Héctor Cámpora, y el corredor Juan Gálvez.

Volviendo a la publicidad “oficial” de cada número, muchas veces la misma trata de una doble página, destacando con grandes fotografías la inversión pública en políticas deportivas, y en otras se observan temas disímiles como a la Dirección General de Propaganda del Ejército invitando a incorporarse a sus filas. Más allá de algunas ausencias en ciertos números iniciales, con el correr de los años será habitual encontrar una página entera de publicidad oficial en cada número de River, dedicada a diferentes cuestiones de la obra gubernamental; desde el desarrollo de las distintas industrias hasta la política universitaria o el desarrollo del avión Pulqui II, allí se va desplegando toda la obra del gobierno justicialista.

El fallecimiento de Eva Perón es reflejado por la revista extensamente. Bajo los títulos “Nuestro dolor” y “El deporte está de duelo” y con amplias fotografías, se destaca su figura, la presencia de los directivos del club en el sepelio y la decisión de los mismos de suspender las actividades durante tres días y adherir al duelo nacional. En números siguientes, River sigue en la misma línea y exalta la propuesta del delegado riverplatense en la AFA de llamar “Eva Perón” al torneo de fútbol en disputa, con fotografías y notas editoriales dedicadas a su sepelio. Meses después los jugadores profesionales del club participan de un homenaje en la sede de la Confederación General de Trabajo, y en el mismo club, durante una Asamblea de asunción de nuevas autoridades, se realiza un homenaje a Eva Perón aplaudiéndose vibrantemente a Juan Perón. El recuerdo de Eva será reflejado en los próximos años ante cada aniversario de su muerte, y todo tendrá su correlato institucional en la Memoria y Balance de 1952, cuya página tres es dedicada íntegramente a su fallecimiento: “Eva Perón. Q.E.P.D. Jefa Espiritual de la Nación. Homenaje de Club Atlético River Plate”, siendo catalogada como “...excepcional animadora de todas las manifestaciones que contribuyen a la formación de una juventud sana y vigorosa...”

En mayo de 1953, la institución descubre bustos de Juan y Eva Perón en el hall central, y la Memoria y Balance de ese año incluye una frase de apoyo al Segundo Plan Quinquenal de página entera, mientras que la Memoria del año siguiente se inicia con una frase de Perón sobre el deporte y su valor como sacrificio y esfuerzo. También River refleja el homenaje, el que incluyó una guardia de honor y un minuto de silencio y al que asistieron socios, dirigentes y el edecán militar de Perón; los Juegos Evita vuelven a tener por sede el estadio Monumental y son inaugurados con la presencia de Perón y el permanente recuerdo de Eva, especialmente al cumplirse el aniversario de su muerte, recordado sin fútbol oficial y de manera emotiva. Nuevamente vemos el vínculo de complementariedad entre el club y el Estado cuando ante la necesidad de la construcción de la cuarta tribuna faltante del estadio, ello es entendido como un “aporte al Segundo Plan Quinquenal de la Nueva Argentina”, pues el propio Perón ha podido ver en numerosas ocasiones que, pese a ser el de mayor capacidad de país, el estadio no da abasto en términos de capacidad. Más concretamente y sin miramientos, en octubre de 1953 el propio presidente del club y varias delegaciones representativas asisten a un acto en Vicente López, provincia

de Buenos Aires, en apoyo al Segundo Plan Quinquenal, y Perón concurre y es ovacionado, según River, al clásico frente a Boca Juniors dónde es acompañado por el embajador norteamericano y por Milton Eisenhower, hermano del presidente de dicho país.

Como vemos, el segundo periodo presidencial de Perón muestra la consolidación de los vínculos entre el gobierno y el club. En 1954 las publicidades del gobierno permanecen en la revista, así como menciones a Perón y su vínculo con River Plate, utilizando mucho la rememoración de actos y/o encuentros ya ocurridos, o alabándolo como “el primer deportista argentino”, como si fuese un hinchista argentino más gritando en el estadio de River un gol de Grillo en la selección nacional ante la selección inglesa. Aunque en 1954 no se observa como tan habitual la concurrencia de dirigentes del gobierno nacional en el club, hacia fin de año Perón se hace presente al inaugurarse los tableros de cristal de una cancha de básquet cubierta, dando el salto inicial de un partido entre los equipos femeninos de la U.E.S. (Unión de Estudiantes Secundarios) y 9 de Julio de Caseros. Su sonrisa aparece en tapa, rodeado de dos jugadoras en pleno salto inicial, y es llamado “Constructor de la Nueva Argentina” por River, cuya crónica indica que el primer mandatario fue ovacionado y que permaneció presente durante toda la jornada deportiva, desde las 9.30 horas y hasta la medianoche. Ese año la institución obtiene de la municipalidad de la ciudad de Buenos Aires los terrenos aledaños al estadio y en los que se compromete a iniciar un parque infantil para cadetes a llamarse Eva Perón, y como cada año, la Memoria y Balance destaca la colaboración de los poderes públicos para con el club, así como la colaboración de River Plate para con los torneos organizados por la Fundación Eva Perón. La colonia infantil, anunciada ya en 1953 por el entonces presidente Enrique Pardo, parece mostrar que pese al alejamiento de Liberté de la presidencia de club la empatía con el gobierno peronista permanece, aunque en años siguientes se pronunciarán diferencias políticas entre ambos ex presidentes; el proyecto es presentado también como un homenaje a Eva Perón y su obra.

Fútbol y clubes en tierras socialistas: El Club Talleres de Remedios de Escalada durante el primer peronismo. (Autor: Mariano Gruschetsky, selección,)

A lo largo del trabajo desarrollado en el marco del proyecto “La relación entre los poderes públicos y los clubes de fútbol: el caso Talleres de Remedios de Escalada 1990-2012”, llevado a cabo para la Universidad Nacional de Lanús, muchas de las fuentes consultadas hacían hincapié en la tensa relación que había existido desde siempre, entre el club Talleres de Remedios de Escalada y el peronismo, por lo menos hasta que Manuel Quindimil dejó la intendencia del Partido de Lanús en 2007.

Este supuesto desencuentro parecía estar basado en dos ideas muy arraigadas en socios, vecinos y simpatizantes del club: por una lado, una transmitida de forma oral, de generaciones de socios a las siguientes, que afirmaba la existencia de una fuerte tradición socialista en Remedios de Escalada, que por propiedad transitiva se extendía al club, y que por ende hacía de este y la localidad un foco opositor al peronismo.

Por otro lado, y a veces como argumento que se complementaba, se esgrimía la idea de un histórico y recurrente desencuentro del club con el peronismo. Algunos ubicaban el origen de este “conflicto” en el primer peronismo, otros, en sucesivos desaires de los dirigentes del club hacia las gestiones peronistas, posteriores a 1955, principalmente locales y provinciales.

El siguiente artículo entonces, intentará abordar la relación entre el club y el primer peronismo sopesando la incidencia en ella del supuesto socialismo “escaladano”.

Talleres en los años peronistas

Si leemos el período 1945-1955 a través de las Memorias y Balances de club, podremos observar tres períodos que se diferencian claramente.

En la primera etapa, que va de 1945 a 1949, el tono de las mismas es bastante ascético, es decir las Memorias se limitan a una breve y concisa enumeración de lo actuado en el período. Dicho tono apenas se rompe al pasar cuando se hace mención a inconvenientes económicos, por momentos relativizados. Puede leerse en la Memoria de 1945 que “*Se ha tratado de sanear las finanzas de la institución y si el ejercicio financiero acusa un déficit, este no es de mucha consideración*”¹. Al año siguiente el tono se vislumbra más optimista, sin dejar de reconocer la coyuntura desfavorable “*...queremos dejar constancia que el ejercicio*

¹ Club Atlético Talleres de Remedios de Escalada, Memoria y Balance, 1945, página 9.

*financiero ha arrojado un superavit de \$.43.416,86 , cuyo significado en sí, más que las frías cifras que lo indican, debe entenderse como un freno al creciente proceso de descapitalización que se había enseñoreado de nuestra institución”.*²

En Noviembre de 1947 el club solicita un préstamo de 70.000\$ ante el Superior Gobierno de la -Provincia de Buenos Aires, el cual es otorgado en marzo de 1948. Resulta interesante que los tan mentados desaires realizados a Perón en la campaña electoral de 1945 parecen no haber hecho mella en la posibilidad del club de hacerse del apoyo de los poderes públicos de turno.

En una segunda etapa comenzarán a vislumbrarse problemas al interior del club. Por caso, en las Memorias de 1950 y 1951, a los “inconvenientes” económicos comienzan a sumarse problemas de apoyo interno. En la Memoria de 1950 puede leerse

De acuerdo a lo prescripto por los Estatutos, esta Comisión Directiva ha venido sesionando regularmente, aunque muchas veces con el número estricto para formar “quorum” (...) Presumimos que el estado de ánimo de muchos miembros de los C.D. se ha visto disminuido por el poco apoyo moral de un sector de asociados, de aquellos que solo esperan de sábado a sábado el triunfo de su equipo favorito, sin reparar en la situación económica del club o bien por otros factores que desconocemos y que han incidido en que su entusiasmos decayese.³

Solo se menciona a “un sector de asociados” y en tono distraído, que el apoyo puede haberse retaceado “por otros factores que desconocemos”. No podemos afirmar que se trate de la existencia de diferencias políticas al interior de la institución, cuestión que como veremos a continuación ya están presentes, sino apenas destacar el momento previo a la “peronización”, que se hará visible desde 1952.

Sin embargo, en el caso del club Talleres de Remedios de Escalada, en el año 1951 las disidencias internas comienzan a volverse explícitas. Las autoridades del club señalan que

Creemos que nuestra labor no ha sido lo fructífera que debió haber sido- no queremos descargar nuestra responsabilidad en la tarea encomendada- pero debemos manifestar, que muchas veces nuestro ánimo se ha visto apesadumbrado ante la poca colaboración de muchos asociados que solamente fincan su problema en la buena o mala campaña del equipo de fútbol en los días de partidos, y exteriorizan su descreimiento en la marcha de nuestro Club, con actitudes inconsultas para con sus dirigentes.⁴

Los dirigentes se permiten expresar las desavenencias internas de manera explícita, aunque plantean los motivos de las mismas en forma difusa, centrándolas en el desinterés. Es decir, la “poca colaboración” no aparece aquí con un motivo “político” sino como expresión de poco compromiso con aquello que hace a la vida del club y exceda a la campaña del equipo de fútbol.

El año 1952 marca el inicio del tercer momento y por ende un cambio importante en relación a la presencia del peronismo en el club. Dicho cambio viene de la mano de la presidencia de José Zenon Baldi.

² Ídem, 1946, página 9.

³ Ídem, 1950, s/n.

⁴ Ídem, 1951, s/n.

Pocos testimonios nos hablan de Baldi. Por caso Edgardo Delhon a la hora de relatar como asume la presidencia del club en 1963 señala al pasar

...en Talleres había un presidente, estoy hablando del año 63 o 64, peronista de nombre José Zenon Baldi, que tenía veleidades de corredor de automovilismo (...) una especie de caudillo de aquella época, y obviamente no contaba con ninguna simpatía del bando socialista ni tampoco de los radicales y en general de la gente de escalada (...)

Es decir Baldi, parece haber gravitado en el club por lo menos desde 1952, hasta 1963, cuando es desplazado definitivamente por Delhon, cuyo testimonio confirma su extracción peronista.

Norberto Degand, quien actuó en la Subcomisión de Prensa del club desde los años 40 hasta fines de la década del '90 señala:

Zenon Baldi era un puntero diría, un funcionario, vendría a ser un puntero político del partido peronista (...) un funcionario de menor importancia, que aparte corría en las famosas carreras de turismo de carretera, un tipo con un renombre más o menos (...) era una figura muy mediática él, era petisito, pelado, cabezón...como todos los que están en la política, siempre con sus acólitos caminando por todos lados, pero la gestión de él no fue relevante, como tantas otras. (Norberto Degand, comunicación personal, 17/2/2014).

Degand a su vez, nos aporta otros dos datos que resultan valiosos. Primero que la asunción de Zenon Baldi se produce en una continuidad institucional nada tranquila ni exenta de problemas y enfrentamientos. Es decir, el apenas perceptible clima de conflicto interno que se desprendía de las Memorias y Balances, se vislumbra aquí con toda su contundencia:

Cuando asumió la presidencia Baldi hubo un zafarrancho de la gran siete porque hubo un encontronazo entre diferentes ideologías políticas, peronismo antiperonismo (...) Asume Zenon Baldi, el diario La Prensa, La Nación, los diarios de aquella época...fue casi noticia de tapa, fue muy trascendente porque acá hubo un desapiople tremendo, con policías de a caballo que entraban por todos lados (...) corridas, balazos (...) Habían perdido las elecciones contra Baldi la oposición digamos de aquella época, que estaba con un grupo de socialistas y radicales. (Norberto Degand, comunicación personal, 17/2/2014).

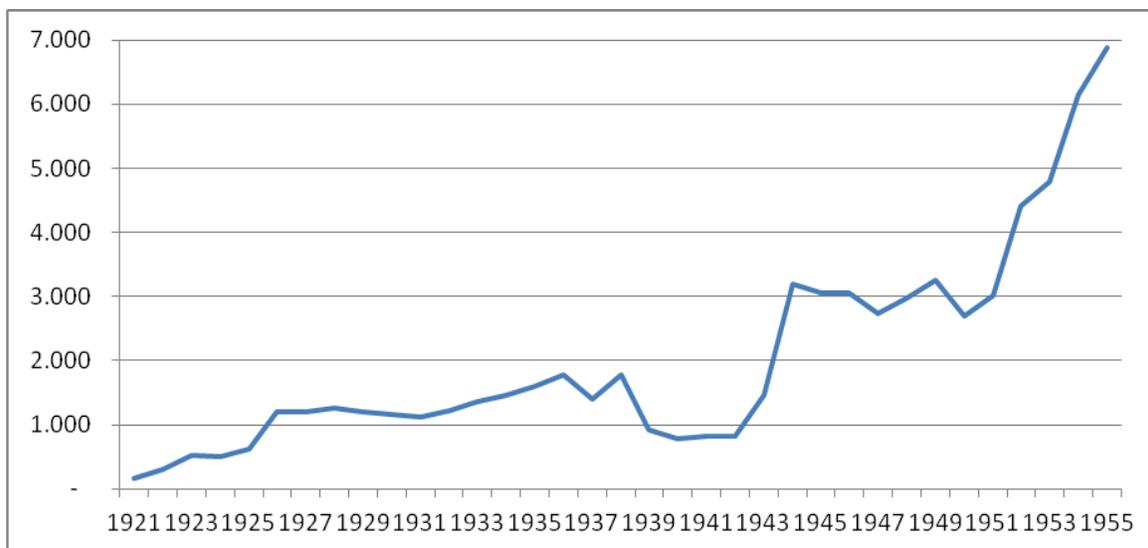
Sin embargo la cosa no cesa con la asunción, ya que Baldi va por más

Y después se armó un bardo tremendo porque Baldi ni bien subió, ahí donde estaba la piletita de los chicos, que era un parque, puso un busto de Evita y ahí bueno se generaron controversias y la gente que se borraba porque estaban en contra del peronismo y los que aplaudían porque estaban a favor, así que fue medio cismático, esa época mientras que duró la presidencia de Baldi. (Norberto Degand, comunicación personal, 17/2/2014).

Si en bien las Memorias y Balances no hay mención al mencionado busto, a través de la revista "Talleres" puede saberse que el mismo fue descubierto el 24 de Abril de 1954 al inaugurarse el parque infantil.

Por otro lado los datos de la evolución de la masa societaria presentados en el Gráfico 1 dejan a las claras que el triunfo de Baldi no produjo un éxodo en los asociados.

Gráfico1. Cantidad de Socios 1921-1955. Talleres de Remedios de Escalada.



Fuente: Memorias y Balances Club Talleres de Remedios de Escalada.

Nota: Los datos correspondientes al período 1936-1952 fueron estimados a partir del costo de la cuota mensual y de las entradas que figuran en el balance bajo el concepto “Cuotas de socios”, ya que no se consignan en las Memorias de esos años.

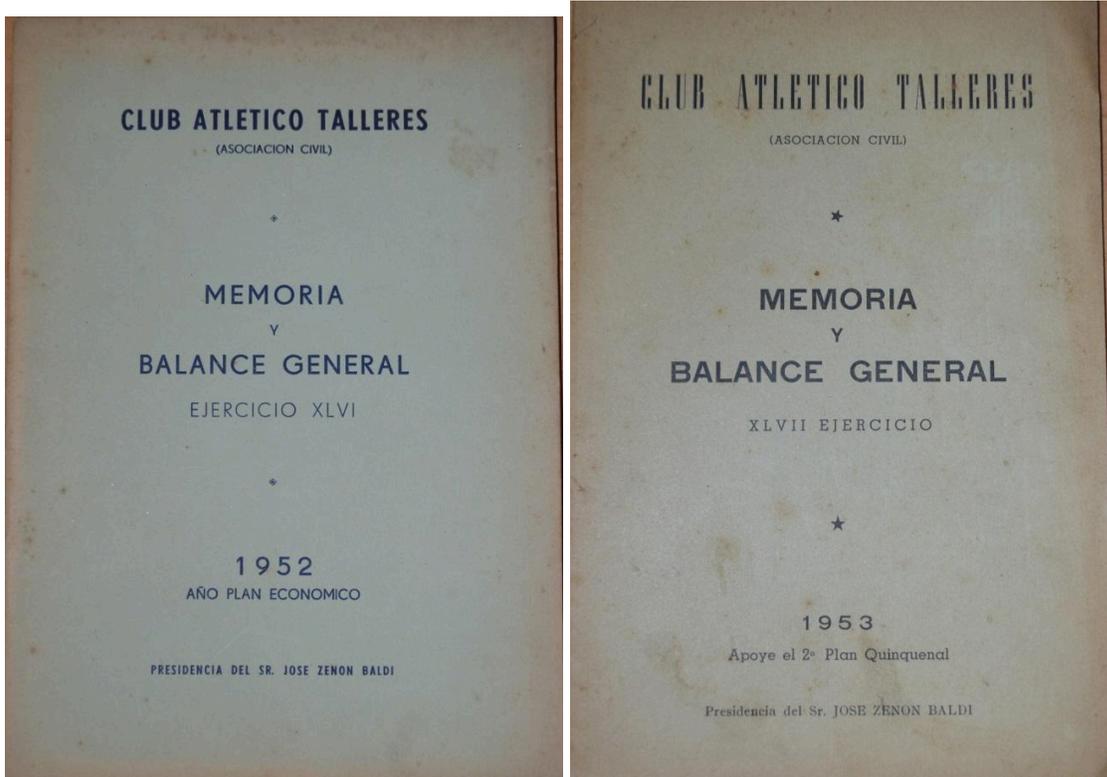
El segundo dato que nos aporta Degand es sobre cómo llegó Baldi al Club. *“El apareció como un paracaidista, no era un tipo de formación Tallarín digamos (...) apareció de la nada él, con un conjunto de gente, con una agrupación (...) se movieron bien(...)”*.

Es decir, por un lado no se trata de un hombre de presencia en la institución, aunque por otro, parece funcionar como mascarón de proa de un grupo de asociados afines al peronismo. Más allá de sus formas y de la peronización que emprende, Degand no duda de que su asunción se produzca tras elecciones limpias y, por lo tanto, con el apoyo de los asociados.

La impronta de Baldi se refleja ya en las tapas de las Memorias y Balances, en donde puede ya observarse un cambio significativo. Debajo de donde se señala el año al que corresponde cada una, aparece un epígrafe con una leyenda, que sienta de modo claro la posición del club ante la coyuntura política. La primera y quizás la más neutra, en 1952, en tono informativo señala solo “Año Plan Económico”. La de 1953 ya más explícita arenga “Apoye el 2º Plan Quinquenal”⁵.

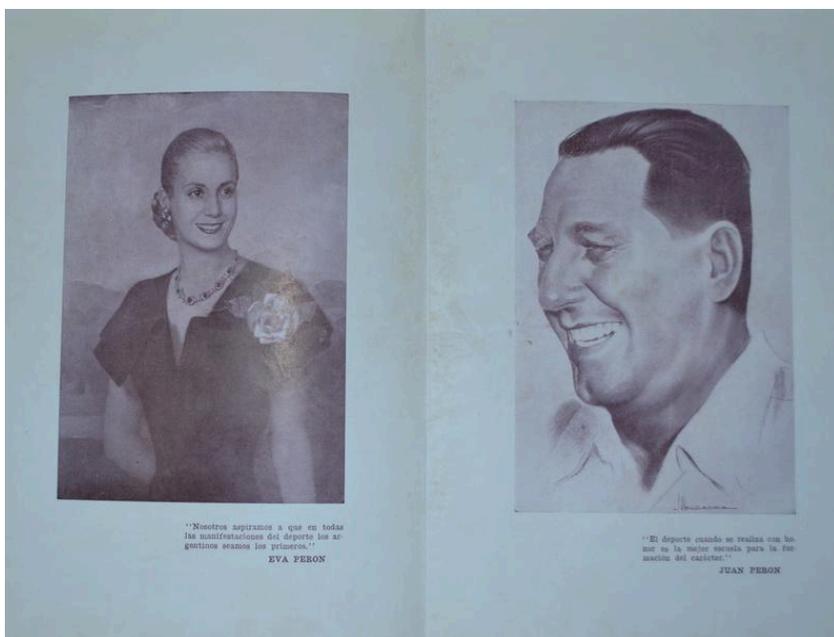
⁵ Tanto el 1er como el 2do Plan quinquenal fueron iniciativas de planificación estatal llevadas a cabo por el 1er gobierno de Juan Domingo Perón.

Foto1 . Tapas de las Memorias y Balances, del Club Atlético Talleres años 1952-1953.



A la vuelta de tapa de la Memoria y Balance de 1952, por si cabe alguna duda del nuevo “posicionamiento” del club, las fotos de Eva Perón y Juan Perón, con citas referentes a la importancia del deporte, se hacen presentes.

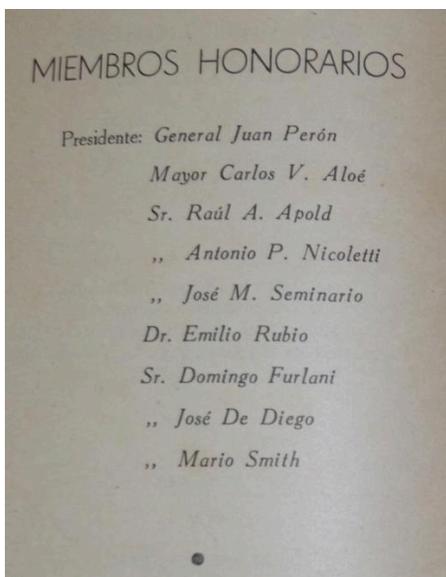
Foto 2



Fuente: Club Atlético Talleres de Remedios de Escalada, Memoria y Balance, 1952.

Unas hojas más adelante, siguiendo con la “peronización” del club, puede verse la nómina de “Miembros Honorarios del Club”. Con los primeros tres nombres basta para entender de qué se trata: El General Juan Perón, El mayor Carlos Aloé (Gobernador de la provincia de Buenos Aires 1952-1955), y Raúl A. Apold (Subsecretario de Prensa entre 1949 y 1955).

Foto 3



Fuente: Club Atlético Talleres de Remedios de Escalada, Memoria y Balance, 1952.

Sugestivamente en agosto de 1953 apareció el primer número de la revista “Talleres”, que según se señalaba en su tapa era el “Órgano Oficial Agrupación Juventud Arriba Talleres”. Los ecuménicos editoriales de este primer número hablan de “función específica de informativo, esencialmente noticioso y gráfico” y que “Nuestra posición es limpia y clara. Servimos a una causa que es la de todos: el engrandecimiento del C.A. Talleres” ((«Un Honor Merecido», 1953, p. 5) .

El segundo número de septiembre de 1952 siguió la misma tónica, y es en el número 3 de octubre cuando el peronismo entró en escena. Desde la tapa podían leerse dos títulos significativos: por un lado uno que emulando las Memorias y Balances del club reproducía el slogan “*Apoye el 2º plan quinquenal*” y otro que apenas adelantaba algo del contenido del ejemplar: “*Perón y los deportes*”. A página completa la nota del mencionado título, firmada por Mario L. Smith, reproducía y enumeraba las obras y subsidios que el gobierno de Perón había realizado en relación con el deporte.

A la vuelta, a doble página nos encontramos con una extensa nota de tono electoral al presidente Baldi, quien allí anunció su intención de seguir presidiendo los destinos de la institución. La foto que lo muestra en su oficina del club y reproducimos abajo es más que elocuente.

Foto 4



Fuente: Revista “Talleres”, N°3, Octubre de 1953.

Finalmente en un pequeño apartado titulado “Un honor merecido” nos enteramos que el Comisionado Osinde⁶ lo ha nombrado Director General de Limpieza, de Plazas, Parques y Paseos, del partido de 4 de Junio⁷ “*Indiscutiblemente un acto que entraña estricta justicia. Porque se pondera con la confirmación la señorial*

⁶ Miguel A. Osinde fue Comisionado del Partido de 4 de Junio entre el 23/05/1953 y el 01/08/1954.

⁷ 4 de Junio es el nombre dado al actual partido de Lanús al momento de su creación en el año 1944.

trayectoria de un dirigente que ha servido con lealtad y con absoluta corrección de procedimiento al justicialismo”(«Un Honor Merecido», 1953, p. 4).

A Baldi lo sucede Hermergido Cousiño, quien fuera Tesorero durante los dos años de gestión del primero. Si bien el epígrafe del apoyo al Segundo Plan Quinquenal se mantiene en la tapa de la Memoria de 1954, no existen mayores referencias al peronismo en su interior.

Según Degand, Cousiño “(...) *había sido vicepresidente de Baldi, e incluso peronista (...) Cousiño era un laburante, con mucho amor por la institución, era ferroviario, era obrero ferroviario*”. Aquí aparece una primera e interesante ruptura con el imaginario que asociaba el ser ferroviario como sinónimo de escaladano y socialista.

A su vez el testimonio de Degand nos permite plantear que no comete el “error” de Baldi y aún desde su extracción política devuelve al club a terreno “neutral”. Degand aporta “*tuvo una presidencia bastante interesante, porque de pronto la familia se empezó unir, se empezó a hacer una especie de mezcla, un combo como se dice ahora, de muchos peronistas y algunos radicales, es decir empezó la convivencia interna*” (Norberto Degand, comunicación personal, 17/2/2014). .

Con esta lógica, para 1955, el epígrafe de tapa cambia hacia una dirección más ecuménica y enuncia: “Coopere en el engrandecimiento del club Talleres”. A su vez nuestros informantes mencionan que el busto de Eva Perón es retirado de los ojos del público.

Llegado este punto se torna pertinente la pregunta de hasta donde se “peronizó” Talleres de Remedios de Escalada en la década peronista. ¿Es solo un cambio “cosmético”? ¿Es un verdadero cambio de línea política? O como en tantos otros clubes, se trata de la permanente estrategia de adaptar su conducción al signo político del momento.

“Don Pepe” y Perón, ¿un solo corazón? El Club Atlético Vélez Sarsfield durante el primer peronismo (Autor: Mariano Gruschetsky, selección)

El arribo del peronismo al poder encontró a Vélez transitando un momento muy especial de su historia, que se caracterizó por el comienzo de un período de gran impulso institucional, signado además, por la presencia de quien seguramente haya sido el presidente más importante de la historia del club, José “Pepe” Amalfitani.

Quizás aquí la humilde pregunta que pueda intentar contestarse, a partir de las fuentes disponibles, es acerca de la influencia que tuvo el peronismo en esta coyuntura propia de la institución, que, como vemos, arrancó unos años antes.

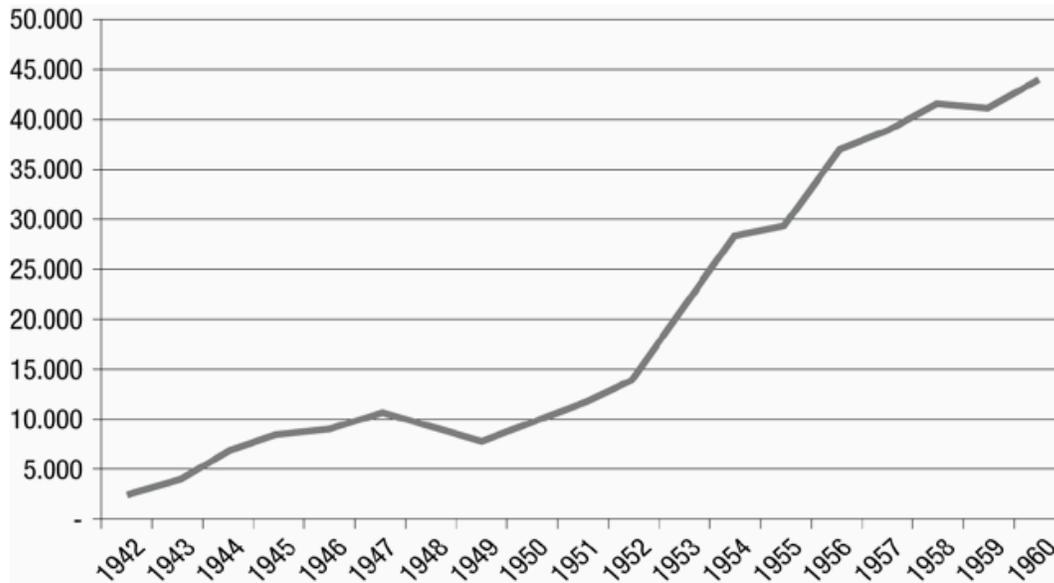
Relacionado con ello, quizás sea posible también vislumbrar las relaciones que Amalfitani, el hombre fuerte del club, construyó con el régimen político triunfante en el 45.

En principio, el gráfico 1 nos permite ver en detalle el mencionado auge institucional, a la luz del comportamiento de la masa societaria. El primer dato que surge es aquel que muestra la recuperación de la misma tras el piso alcanzado en 1941. El crecimiento del número de asociados siguió en alza hasta la profunda aceleración que se produjo en 1952.

Quizás, este primer crecimiento tenue se explique en parte por el hecho de que las energías de la institución estaban focalizadas en la construcción del estadio de fútbol, y la dimensión social se vio un tanto relegada. Salvo pequeñas instalaciones anexas para la práctica de algunos deportes, como puede ser la cancha de Bochas en 1943, o la recuperación de la sede social mediante la compra del local que ocupaba otro club de la zona, los objetivos del club se enfocaron principalmente en la construcción del estadio, vital para la práctica del fútbol, y sobre todo ya con el equipo nuevamente en primera división, desde el ascenso de 1943.

En esa dirección, a principios del año 1944 se instituyó la “Campaña pro construcción de una tribuna de cemento”, que conformaba sin duda un primer paso. Como se observa en el gráfico 2, el número de asociados se disparó desde 1952. Aquí la explicación general, gira en torno a que era claramente el momento en que el club comenzó a desarrollar en mayor escala las actividades no futbolísticas.

Gráfico 1. Cantidad de socios del Club Atlético Vélez Sarsfield. Años 1941-1960



Fuente: Memoria y Balance Club Atlético Vélez Sarsfield.

Llegado este punto, resulta claro que la aparición del peronismo no interfirió ni detuvo el proceso de expansión que estaba experimentando Vélez desde los años 40. La masa societaria aumentó, se compraron nuevos terrenos y se construyó un amplio y moderno estadio. ¿Fue aquello producto de una política expresa del peronismo hacia los clubes o de la capacidad de Amalfitani para aprovechar al máximo la coyuntura política?

En principio, debemos señalar como un elemento bastante común la aparición de dirigentes-caudillos en algún momento de la historia de los clubes de fútbol. En este sentido, Amalfitani no es una excepción. El dato significativo y particular del caso de Vélez consistió, quizás, en que dicha aparición coincide, aunque la excede, con el momento en que el peronismo estuvo en el poder.

A su vez, debe consignarse que se trató de un liderazgo que contaba con antecedentes de haberse movido en el mundo político. Según Mario Kiektik, José Amalfitani de joven había participado en política, y estaba afiliado desde los años 30 al partido Demócrata Progresista, cuya figura central era Lisandro de la Torre.

Participó activamente en la campaña política cuando aquel fue candidato a presidente de la nación; las tribunas de la capital lo tuvieron como orador fogoso y denunciante de los males de la época. Asistía a las reuniones del Consejo Deliberante y de la Cámara de Diputados y recibía los boletines de Sesiones que leía apasionadamente.⁸

⁸ M. Kiektik. José Amalfitani. Denuedo de una barriada porteña. Editorial Autores de Argentina, 2013.

Al recorrer las Memorias y Balances del club, surge, como primer dato significativo, la inexistencia de fotos o menciones de las principales figuras de peronismo, algo que era bastante común en otros clubes e instituciones del país. Es decir, que la liturgia no pareciera haber ingresado al club.¹⁴ En este sentido, podemos arriesgarnos a decir que Vélez y por cierto Amalfitani, pudieron mantener una distancia lo suficientemente respetable, que les permitió no “peronizarse”, pero que, como veremos, no le impidió acceder a los beneficios que el peronismo ofreció a los clubes durante el período.

Mario Kiektik señala esa prudente distancia en su libro:

A pesar de sus buenas relaciones, durante el primer período de gobierno del General Perón, Amalfitani evitó mil sutiles excusas para poner su busto o el de Evita en el club, algo que muchos le reclamaban; no obstante, Perón los respetaba mucho, además entre el General Perón existía afinidad por ser prácticamente de la misma edad... Cuando murió Evita en 1952 muchos se entristecieron genuinamente y se pusieron brazaletes negros para demostrar su dolor, pero otros trataban de obtener beneficios con su obsecuencia: empresas que instalaban bustos en los vestíbulos, se escribían loas en los medios, otros hacían cantar en las escuelas alabanzas casi-religiosas a la difunta y algunos mostraban actitudes tan hipócritas que hasta al mismo gobierno asombraban. En ese complicado contexto político Don Pepe Amalfitani tomó posición: nada de estatuas ni de cintas negras obligatorias en Vélez Sarsfield.

Fue durante 1952, que aparecería en la Memoria y Balance del club la única mención al gobierno de turno, en la figura de Eva Perón. Ante su fallecimiento, el club publicó una pequeña resolución de seis puntos entre los que se destacaban:

1º Ponerse de pie y rendir homenaje de un instante de silencio.

2º Enviar a su velatorio una corona de flores naturales.

3º Rendir en telegrama de pésame a su Excelencia el señor Presidente de la Nación, General Juan D. Perón...

Kiektik, también señala que esa distancia pública que existía con Perón, se achicaba en el ámbito íntimo, donde pesaba la fuerte relación de amistad que su cuñado, el Teniente coronel, Aníbal Imbert, tenía con Perón. Es decir, el equilibrio entre la dimensión pública y privada de la relación de Amalfitani con Perón, parece haber resultado clave. A su vez, no debe desestimarse que indudablemente la existencia de un liderazgo fuerte como el de Amalfitani puede ser pensada como central a la hora de vislumbrar el grado de autonomía que pudo ejercer el club frente al gobierno peronista, y que quizás resida allí parte de su excepcionalidad. Ya señalamos que a pesar de esta particular posición del club y su presidente, los vínculos prácticos y la obtención de beneficios por parte de Vélez no fueron para nada excepcionales.

Quizás sea el proceso de la compra de los terrenos de Liniers el espacio de privilegio para observar estas beneficiosas relaciones que estableció el club con el peronismo. En este sentido, es bueno recordar que las negociaciones se iniciaron cuando estos terrenos estaban en manos de la empresa privada británica Ferrocarril del Oeste. También, vale recordar que dichas gestiones continuaron, aun

cuando el gobierno peronista nacionalizó los ferrocarriles en 1947 y por ende dichos terrenos pasaron a pertenecer al Estado Nacional. Lo interesante del derrotero aquí, es que Vélez y Amalfitani, siguieron su marcha y objetivos, más allá del cambio de manos de los terrenos.

En la Memoria de 1946, se comunicó a los asociados que las autoridades de Vélez habían comenzado a gestionar ante la empresa de Ferrocarriles un predio más grande que el pretendido anteriormente. Por ello, puede leerse allí:

La inquietud por dotar a nuestro estadio de todas las comodidades y poder realizar en él la intensa acción cultural y educativa no finalizó con la compra de la superficie de terreno conocida. Se procura hacer más extensa, en lo posible, esa adquisición y al efecto, se solicitó del F.C.O la venta de una fracción más, expresada en la carta enviada y que para mayor ilustración se transcribe, junto con la alentadora respuesta de las autoridades respectivas.

Se trataba de 11.000 metros cuadrados más, que el gerente general de la empresa señala en nota del 7 de diciembre de 1946, como considerados con “especial atención”, pero que, a su vez, el gobierno de Juan Domingo Perón autorizó mediante el Decreto No 8346/46. Es decir, no se trató solo de una transacción entre privados.

Es aquí donde aparece a la luz todo el entramado de actores y relaciones que se despliegan en los clubes, como asociaciones de la sociedad civil. Un dirigente de liderazgo fuerte, que desplegó vínculos con la empresa británica, y con el gobierno nacional; y a la vez un grupo de socios, que se movilizó donando 101.081 pesos, mediante pequeños aportes individuales. Si se analiza la composición de la nómina de los aportantes que se publicó en la página 13 de la Memoria y Balance de ese año, puede verse que mientras que Francisco Villar, Mancuso y Rossi y Pedro Berterreix, aportan 15.000, 12.000 y 10.000 pesos respectivamente, 214 personas contribuyeron con 20 pesos cada una. Amalfitani no dio puntada sin hilo y haciendo gala de sus virtudes para las relaciones políticas y, por qué no, comerciales, realizó un homenaje a los directivos británicos de la empresa ferroviaria.

Aquí el gobierno peronista jugó un rol decisivo, que como ya sabemos, tuvo como su principal herramienta de apoyo los préstamos a los clubes. De hecho, la Memoria de 1947 habla de “La facilidad que los poderes públicos brindan a estas iniciativas, concretadas en el préstamo obtenido”, haciendo mención a un clima de época que excedía al propio Vélez. El Decreto del Poder Ejecutivo N°2171 con fecha del 27 de enero de 1947 le otorgó al club un préstamo de 1.500.000 pesos para la compra del terreno, con los que se canceló la hipoteca en favor de la empresa Ferrocarril del Oeste. A su vez, se cancelaron otras tantas deudas bancarias y se abonó a la empresa constructora parte de la tribuna que estaba construyendo.

Bajo el título “La piedra fundamental” en la página 14 de la misma Memoria se comenta que “*el 26 de Diciembre próximo pasado, S.E. el señor Ministro de Hacienda de la Nación, Ramón A. Cereijo, accediendo a invitaciones formuladas por las autoridades del Club, colocó la primer palada de hormigón en la columna central de nuestro nuevo estadio*”. Es decir, la significativa retribución material que obtuvo Vélez contó con la

correspondiente contraparte simbólica. Al año siguiente, la Memoria de 1948 daba cuenta de un “Homenaje al Ministro de Hacienda” (Foto 2), en el que, según señala:

Tendimos la mesa amplia y cordial de nuestro establecimiento para recibir al ilustre huésped S.E. el Dr. Ramón A. Cereijo, Ministro de Hacienda de la Nación, quien recogió nuestra invitación con la amabilidad que caracteriza todos sus actos y accedió a honrar la mesa que en oportunidad tendimos, para rendir un pálido tributo a su gestión y a su amor por todas las actividades deportivas.

Foto 2. Cena de agasajo al ministro de Hacienda de la Nación Dr. Ramón A. Cereijo. Debajo de izquierda a derecha pueden observarse a José Amalfitani, Ramón Cereijo y Valentín Suárez (presidente de la Asociación del Fútbol Argentino entre 1949 y 1953)



Fuente: Club Atlético Vélez Sarsfield, Comisión de Asuntos Históricos, 1980, p. 176.

En 1948, la historia calcada que se dio en el resto de los clubes que se vieron beneficiados con préstamos por el gobierno nacional, los 1.500.000 de pesos se extendieron a un pedido de 4.000.000, aunque finalmente se le otorgaron otros 1.500.000. La justificación que aparece en la Memoria menciona un argumento a priori extraño:

La estimación de los costos, consecuencia natural de cálculos que oportunamente se creyeron ajustados a la realidad sufrió una alteración fundamental provocada por el aumento de todos los precios al que no es, desde luego, ajeno el que se relaciona con la mano de obra.

La cuestión es que, ante esta situación, el club nuevamente se vio obligado a gestionar “ante S.E. el señor Ministro de Hacienda de la Nación Dr. Ramón A. Cereijo, la ampliación del crédito acordado”.

Como broche de oro, debe consignarse que fue en ese año cuando se produjo la estatización de los ferrocarriles en manos de la empresa británica, por lo cual se vieron paralizadas las gestiones de

escrituración de los terrenos de Liniers, ya avanzadas con la empresa anterior. Otra vez, gestiones ante el mismo gobierno, lograron conseguir que se le otorgase al club su posesión definitiva el 13 de junio. El destinatario de los agradecimientos, como no podía ser de otra manera, sería otra vez el mismo:

El paso gigantesco que nuestro club tiene que dar en su vida institucional, producto de las inquietudes de sus asociados y dirigentes, ha contado con el valioso aporte de S.E. el Dr. Ramón A. Cereijo, Ministro de Hacienda de la Nación. Nuestra gratitud tan reiteradamente enunciada, será manifestada, en un acto cordial programado para el día 10 de enero próximo, en cuya demostración reafirmaremos nuestro reconocimiento por su permanente disposición en favor de nuestro club y apoyo que dispensa al deporte nacional.⁹

Cereijo, puede pensarse aquí como la medida exacta de la relación entre Vélez y el primer peronismo. Los del “Fortín” no contarían con la presencia privilegiada de Perón o Evita, solo reservada para otras instituciones más afines, pero sí con un personaje central en la construcción de los vínculos entre dicho gobierno y los clubes.

⁹ Memoria y Balance Club Atlético Vélez Sarsfield, 1950, p.12.

Extracto de Bourdieu, Pierre: “Deporte y Clase Social”, en Materiales de Sociología del Deporte, Ediciones de La Piqueta, Madrid, 1993.

Los tres fragmentos presentados anteriormente nos muestran, por un lado un momento histórico en la relación entre los clubes de fútbol argentino y el Estado, en este caso durante el período que abarca el primer peronismo. A su vez por otro lado, nos permiten pensar en general a la vez que reflexionar en términos teóricos dicha relación y así preguntarnos: ¿Los clubes, en tanto asociaciones de la sociedad civil de carácter privado son utilizados por el Estado para llevar a cabo sus políticas coyunturales? ¿O acaso estos poseen un grado de autonomía plena que les permite desarrollarse casi al margen de él? Seguramente las respuestas a estas preguntas sean complejas y estén más cercanas a un punto medio de lo que ambas proponen. Posiblemente los diversos períodos históricos de esta relación durante el siglo XX y en lo que va del siglo XXI, muestren en cada momento rupturas y continuidades.

Para el caso creemos que resulta de mucha utilidad el aporte que realizó Pierre Bourdieu desde su particular mirada y su teoría de los campos. Al aplicarlo al concepto de deporte, hizo hincapié en la necesidad de pensar las prácticas deportivas como un espacio o sistema autónomo con cierta lógica propia, aunque sin soslayar las relaciones del mismo con otros sistemas. Resulta a esta altura de sentido común plantear que todos los fenómenos sociales tiene una conexión con el contexto en que se producen, pero más interesante resulta el planteo de Bourdieu cuando hace foco justamente en lo contrario, es decir en lo que ese fenómeno (en este caso el deportivo) tiene de específico, de particular, de parcial. Así señala que “...*la historia del deporte es una historia relativamente autónoma que, incluso cuando está marcada por los principales sucesos de la historia económica y social, tiene su propio tiempo, sus propias leyes evolutivas, sus propias crisis: en pocas palabras, su cronología específica*”¹⁰. Su aporte fundamental entonces reside en la posibilidad de pensar el campo deportivo como un espacio, que si bien tiene relaciones con el contexto social donde se inserta, está compuesto por elementos en los cuales prevalece la lógica propia del campo deportivo. De este modo una mirada desde las ciencias sociales no debe dejar de pensar que los fenómenos que se producen en el campo deportivo muchas veces tienen sus principales explicaciones en la propia lógica de campo.

El autor en este caso nos permite dejar de pensar la relación entre clubes de fútbol y Estado de una manera instrumental, es decir donde alguna de las partes se sirve o utiliza a la otra. Sino más bien como distintas instancias en las que participan diversos actores sociales, que poseen sus lógicas, intereses, tensiones, y que indudablemente no dejan de tener permanentes y cambiantes vínculos entre sí.

En este ejercicio no pretendimos dejar de lado el contexto histórico, ni las intenciones y planes que las autoridades Estatales del momento tuvieron para con los clubes de fútbol, lo cual debe y será materia de estudio. Sino en este caso realizar el esfuerzo de poner el foco en

¹⁰ Bourdieu, Pierre: “Deporte y Clase Social”, en Materiales de Sociología del Deporte, Ediciones de La Piqueta, Madrid, p59.

las instituciones, y a partir de observar sus variados matices, coincidir con Bourdieu, que en ellos podemos encontrar las mejores respuestas a las preguntas antes formuladas.